

DE

El Dia Gráfico

21 Marzo 1935

UN MAGNIFICO PRIMER PLANO DE
GINGER ROGERS, CON SU TRAJE
NUPCIAL, LA DELICIOSA ACTRIZ
PROTAGONISTA DE «LA ALEGRE
DIVORCIADA»



RICARDO CORTEZ, EL ASPIRANTE UN DIA A SUBSTITUIR AL MALOGRADO RODOLFO VALENTINO, SE HA CASADO

Por Tonny Ballester

¡Biografías!! He aquí lo que más temen los que tienen un renombre más o menos "estrellado" en Hollywood o en Berlín, en Londres o en París... La biografía es la "gaffe" o el éxito inmediato de un artista. Según como enfoque el biógrafo la vida del individuo, la carrera artística de éste está ya delineada perfectamente y con un futuro halagador. En caso de llegar hasta la "gaffe", el fracaso, la maldición a la biografía es cotidiana, llega a ser la obsesión de los que fracasaron porque no supieron describir exactamente su vida, o que no supieron trazarla con medios que delimitan exactamente con lo que el actual siglo ha dado en llamar "publicidad".

¡Cuántos y cuántos fracasados hubieran deseado hacer una autobiografía! ¡Ah, si ellos hubieran escrito su vida! Su fracaso no se hubiese descrito por la Prensa, ni comentado por los periodistas cinematográficos con el tono ironiquito, de tertulia que pasa por su seno hasta lo más ínfimo del séptimo arte...

Las biografías han sido las que han hecho escalar la magistratura de "estrella" del cine a Ricardo Cortez. Todos los agentes de publicidad que han tenido Ricardo en las casas productoras, han sabido describir tan real y adecuadamente su vida, que el éxito ha coronado su labor artística, ya de sí tan perfecta.

Para más alegato en pro de lo que sustentamos, recordaremos que Ricardo Cortez fué uno de los más directos aspirantes para la sustitución del gran artista de cine, el malogrado, ídolo de todas las mujeres del mundo, el incomensurable Rodolfo Valentino. Una campaña publicitaria inició la cuestión, y bien pronto las revistas profesionales iniciaron sus plebiscitos entre los lectores para designar al sustituto. Y el público, las mujeres de las más apartadas naciones, enviaban sus mensajes de amor al ídolo nuevo, indicándole más que nada que habían votado en su favor para el plebiscito de "sustitución".

Pero los tiempos pasan y la gente no se acuerda del pretérito. Todo se olvida, y se olvidaron también aquellos días en que Ricardo Cortez, aspiraba por derecho propio a ser el segundo Rodolfo Valentino...

Para nosotros, y para la mayoría de aquellas mujeres que escribieron, y continúan escribiendo a Ricardo Cortez es aún el artista de cine que guarda en su arte la más completa similitud con Rodolfo Valentino, su cara misma, y sus facciones son casi parejas con el ídolo de las mujeres, y su forma de desenvolverse ante la cámara es también similar a la que usaba Valentino. Aquella elegancia, aquellas poses, tan señoriales, personales, sólo han podido ser recordadas por Ricardo Cortez.

No será ahora indiscreto, ni mucho menos, recordar algunas fases de la vida de Cortez. Para sus admiradoras, siempre serán interesantes y serán recibidos con alegría.

Ricardo Cortez nació en Viena, el 7 de julio del año 19... (Aquí, silencio. Ricardo no ha enseñado a nadie su fe de bautismo.) ¿Desengañaríanse algunas admiradoras? ¡Ca!

Nacido en Viena, se desmiente el que muchos cronistas cinematográficos sobre la supuesta natalidad mexicana de Cortez. Lo que pasó, fué que muy pequeño aún, en su más tierna infancia, llegó Ricardito a los Estados Unidos, con sus familiares, estableciéndose en la parte baja de Nueva York (Este). Los azares de la vida y el afán de ganarse mejor aquélla, llevaron a la familia austriaca a los Estados Unidos.

Allí se hizo hombre Ricardo y allí realizó sus primeros y grandes esfuerzos para ayudar económicamente a su familia.

Ascendió Cortez en sus trabajos y llegó hasta la categoría de jefe de Sección de una casa de agentes de Banca y Bolsas de la ciudad neoyorkina. Niega categóricamente Cortez haber sido "descubierto" por Guy Edwards. Interesóse él por el teatro a partir de un día en que presenció un melodrama desde una tribuna de un teatro de Broadway. Y desde aquel entonces no va al teatro si no obtiene asiento arriba, arriba de todo.

Su carrera teatral empezó al descubrir que podía ganar algún dinero más actuando como extra, en los coros, y por las noches. Así, pues, y durante algún tiempo, dedicóse a trabajar de día en la oficina y a formar parte del coro teatral por las noches.

Entusiasmóse primero y luego volvióse "enviadoso", y empezó a pensar en sus posibilidades cineastas. ¿Por qué no? Marchó y fué aceptado como extra en los Estudios de Fort Lee. De extra pasó a realizar papeles de poca importancia y una tarde se dirigió a los Estudios Paramount, ya que anteriormente a hacer esta resolución había sido solicitadísimo. Dirigióse pues a Long Island, en aquel entonces centro oficinista máximo de la equyere Paramount. Y con gran sorpresa por su parte se le firmó contrato, enviándosele rápidamente para Hollywood.

No pasó mucho tiempo sin que Ricardo Cortez fuera una gran primera figura para el cine y hoy—él—aún se alaba de haber superado a Greta Garbo, lo cual nos lo prueba, recordándonos que cuando se filmó "El Torrente" su nombre aparecía mucho más alto y grande que el de la lán-guida sueca.

Y, naturalmente, su película favorita es "El Torrente", si bien también le gusta sobremanera "La sinfonía de la vida", y sobre todas, "Mandalay", filmada con gran éxito para la Warner Bros. First National. Considera a

la cinta "The Sorrow off Satan" como su trabajo peor, a pesar de su éxito personal y de la gran acogida que le tributó la crítica mundial...

No quiere decir nunca Ricardo Cortez quiénes son sus compañeros favoritos, como muchos de sus compañeros, que se crean innumerable enemistades sobre este punto, tan delicado... Quiere contarlos a todos como a sus amigos. Del teatro admira a Helen Hayes, Katerinne Cornell, Alfred Lundd y Lynn Fontaine. Noel Coward es su dramaturgo predilecto (americano), y de los compositores de gran ópera prefiere a Puccini, admirando no menos preferentemente a Tschai-kowsky.

Una cosa que verdaderamente detesta Ricardo Cortez son los perfumes baratos, de ocasión, y las fiestas salta-de modalidad espiritual.

Como buen vienés, además del drama le interesa la literatura. Ricardo es un lector entusiasta de todos los autores modernos, con los que se recrea y solaza en los momentos de tranquilidad que le dejan sus muchas ocupaciones del estudio.

Posee una extensísima biblioteca, concediendo preferencia a James Oliver Curwood, Ernst Hermihayy, James Bralej Wakell, Joseph Conrads, Wassermann y Gene Fowlerr.

Para conservar la "línea" de su cuerpo, visita de tanto en tanto Ricardo los gimnasios de Hollywood. Nada, monta a caballo como lo requiere un "star" de primera fila, es un formidable entusiasta del fútbol rugby, del polo, y del tenis, del que ha construido un campo en su solariega casita...

Cortez no es muy exigente en su mesa particular. Dice que su plato favorito es el filete a la mignon con setas, creyendo asimismo que la vida doméstica es ideal si se sabe administrar con pundonor e inteligencia. Christinne Lee, una chica de las luchas de Hollywood, pero que a su lado hará la carrera que merece su belleza y facilidades fotogénicas, se ha casado con el segundo Rodolfo Valentino, ilusión de miles de chicas del mundo entero.

No cuenta Ricardo con grandes fincas ni "yatschs" de los que alardean algunos que no tienen su renombre mundial, ni de tan solamente de una pequeña piscina en su propia casa.

Su súbito casamiento, en secreto, como la inmensa mayoría de los que se celebran en Hollywood, ha sorprendido a chicos y a grandes. Christinne Lee: ¿Será feliz con él?

Esta es la pregunta que se hacen todos los cineastas del mundo. ¿Asistiremos prontamente a un nuevo y escandaloso divorcio?

No lo desamos, pero no nos extrañaría lo más mínimo. Hollywood es la tierra de las extrañezas y de las inexactitudes. Cuanto más se afirma una cosa más inexacta es...

VIDAS CINEMATOGRAFICAS

TAMBIÉN LOS ASTROS JOVENES TIENEN SU LEYENDA AMOROSA

EL CASO LOLA LANE LEW AYRES SINGER ROGERS

Por CECILIA A. MANTUA

Que Greta Garbo, Marlène, Mary Pickford, nos abrumen con el historial de sus amores y de sus pasiones, no es cosa extraordinaria. Además, el público siente una malsana curiosidad, una avidez de noticias, algo que le lleva a hojear febrilmente las revistas cinematográficas y que nos condena a los articulistas cinemáticos a escribir eternamente una literatura sensiblera, sin pies ni cabeza, que nunca nos la leemos ni tanto avergonzados de nuestra forzada industrialización. Pero el público es infantil. La modistilla, la estudiante, la mecanógrafa, al salir de su trabajo se deleitan devorando la historia que hemos emborrinado, un tanto inventada nuestra y otro tanto documentada a la ligera. Hemos comprometido a la divina Greta con quien nos pareció, hemos hilvanado una sarta de amenas mentiras y el público lo ha creído, le hemos engañado, simpático público de melenitas cortas y libros de texto bajo el brazo; de muchachitas en flor, con ese garbo, ese gracejo y esa exaltada fantasía de la mujer meridional.

Pero esta vez vamos a contarles a nuestros lectores del «Suplemento Cinematográfico», una historia verdad. Aprovechemos la oportunidad brindada por la conocida productora Radio Films, al entregarnos estas fotos sobre la boda de su estrellita predilecta, la adorable, la sugestiva Ginger Rogers, la que impuso en el mundo la danza «Carioca», la que supo elevarse con rapidez extraordinaria de flaper de la Warner a lucero de la Radio. ¿Quién no la conoce? ¿Quién la olvidó? ¿Es posible? Ginger Rogers no tiene pasado. Nació en el presente. Es estrella que brilla en el cenit. Estrella de la mañana. El ocaso no puede empañar su brillo, pero tampoco realzarlo. Y esta adorable girl, de cara redondita, de labios gordos, encarnación de un sano «sex appeal», sin estilizaciones de mal gusto, es la que vamos a describir, a presentar a los ojos del lector.

Primera aclaración, Ginger Rogers no se llama así. Su verdadero nombre es Virginia Katherine Mc Kath. Pero no seguiré adelante con su biografía. ¿Para qué? En capítulo aparte podéis leerla. Aquí lo único inte-

resante es explicar su romance amoroso y su precipitada boda con el inconstante Lew Ayres, el astro de rostro ingenuo, aunque de voluble corazón.

Cuando se estrenó el magnífico film «Sin novedad en el frente», de la marca Universal, quien tuvo el temple enérgico de contemplar maravillosamente adaptado al lienzo y con todo su realismo impresionista esta página de guerra, escrita por Remarque, conoció un nuevo actor. Era un muchacho en extremo joven. Exageradamente joven, tanto como requería su protagonización. Rápidamente se encontró elevado al estrellato y disputado de uno a otro estudio. Para este muchacho favorecido por la suerte, era el mundo un juego de niños; triunfar, una bagatela, y ser querido, un detalle sin gran trascendencia.

Paul Bern, el malogrado productor, simpatizaba con él e influía en su carrera, ayudado por la estrella Bebé Daniels, que antes de llamarse señora Ben Lyon le distinguía con su compañía en perpetua exhibición en el Ambassadors. Lew Ayres era ambicioso, no se resignaba a vivir absorbido por Bebé y puso sus ojos y sus aspiraciones—nada menos—en Greta Garbo, después de haber tenido su cansino y escurridizo cuerpo en brazos, durante el rodaje de «El beso». Greta ni se enteró, y si se enteró, sonrió como siempre y siguió indiferente. ¿Para qué? La historia era irrisoria, ridícula y exagerada la pretensión. Lew Ayres atrevióse a amarla a ella. ¡Calle usted, por Dios, hombre! ¡Si tiene muchísima gracia! Pobre Lew, y con uno de aquellos sus caca-reados arranques, despreció y negó al joven actor cruzar con él una sola palabra más.

No queremos mentir. He aquí la razón por la que nos limitamos a narrar su desengaño. Afortunadamente para Lew, la aparición en las musicales de una muchachita bellísima llamada en la intimidad Dorothy Mulligan y conocida en el lienzo por Lola Lane, le dió una ocasión para olvidar a la esfinge, y fué tal la simpatía que les unió y el encanto que halló en la joven, que al poco tiempo decidieron casarse. Realizando el día

15 de septiembre de 1931, una escapatoria, en avión, a Las Vegas (Nevada), de la que regresaron unidos en «indisoluble» lazo.

—Hay que ser justos—. Su felicidad parecía tan legítima y auténtica como la de todos los tortolitos recientes. Mas la fortuna no les acompañaba. Al contrario. Lola Lane, triunfante en las Foxs Movietone Follies, caía en olvido de los productores, mientras Lew Ayres defendía a duras penas un modesto sueldo como actor de segunda o tercera categoría. Donde no hay harina... sabido es. Y para ellos se presentó el malestar en el interior de su comfortable «living room». Frialdad, primero, más tarde, hastío... A los dos años, aburrimiento absoluto. El divorcio con rapidez. Y a otra cosa.

Lew Ayres conoce un día a la deliciosa Ginger Rogers, la encuentra en los talleres de la Universal, durante un rodaje, aparejada muy melosamente con Merwin Le Roy, el director de la Warner. Pero nada le detiene. ¿Qué podrá detener a un hombre que aspiró a Greta Garbo, la soberana? Ginger, por otra parte, se siente atraída por la juventud del actor y, tras un brevísimo noviazgo, le dan la espalda a Merwin Le Roy y se casa con Lew Ayres, el día 14 de noviembre de 1934.

Una boda de campanillas. Pastel y marcha nupcial. Traje blanco. Flamante chaqué. Madrinas: Mary Brian y Janet Gaynor. Campanas de boda al vuelo. Promesas muchas. Esperanzas a granel. Realidades: veremos. Entretanto, sin pecar de escépticos, podemos atribuir a Lew Ayres el título de Mr. Ginger Rogers, máxime cuando llegue a nuestros públicos «Romance in Manhattan», «The gay divorcee» y «Roberta», dos producciones de la Radio, protagonizadas por esta rubia chispeante, Lola Lane, sumida en el anónimo espera resurgir, los productores de esta magna empresa le dan una oportunidad, en «Murder in Honeymoon».

Ciertamente, ha sido un amorío de astros jóvenes, pero no menos interesante que estas historias sensibleras que nos imponen el renombre de las estrellas internacionales.



MOMENTOS DESPUES DE LA CEREMONIA DE SU BODA, SON CAPTADOS POR EL FOTOGRAFO, GINGER ROGERS Y LEW AYRES

OTRA FOTOGRAFIA, MIENTRAS CORTAN EL «WEDDING CAKE» (PASTEL DE BODA)

LA TERCERA MUESTRA A GINGER RODEADA DE SUS MADRINAS, JANET GAYNOR, MARY BRIAN Y PHILLIS FRASER, DE IZQUIERDA A DERECHA, RESPECTIVAMENTE



Ellas y él

LEW AYRES, EN LA EPOCA QUE FODO «SIN NOVEDAD EN EL FRENTE». LA AMAZONA QUE NOS DA LA ESPALDA ES LA POBRE LOLA LANE, CUANDO ERA MRS. LEW AYRES

A SU LADO, LA ODIADA RIVAL GINGER ROGERS, APARECE MAS BELLA, MAS DESLUMBRADORA, QUE EN NINGUNA OTRA POSE

LA DE LA ESTRELLA Greta GARBO
I.A. SUBLIME

Filmoteca
de Catalunya

SINGER ROGERS

(BIOGRAFIA)

La chispeante estrella Radio Films, Ginger Rogers, nació en Independence, Missouri, el día 16 de julio de 1911. Los primeros años de su vida los pasó en Forth North, Texas, donde su madre tenía una casa Editorial.

Ginger Rogers creció y llegó a la adolescencia poseyendo una adorable cabellera que la convertía en la más original de las muchachas tejanas. Por otra parte, algo añadía nuevos encantos a la extraordinaria atracción de Ginger. Su desmedido entusiasmo por debutar en las tablas y sus incomparables dotes de bailarina.

Los primeros años de su vida los pasó la joven estudiando la carrera del profesorado. Pero cuando llegó a ejercerla, no podía el lucero actual de la Radio Films adaptarse al ambiente prosaico de la ciudad pruviciana.

Sus pupilos simpatizaron mucho con ella, reían, bailaban, bromeaban, pero no aprendían absolutamente nada. Sus estudios se limitaban a conocer perfectamente todos los pasos de charleston, que en aquellas fechas era la más ultramoderna de las danzas.

Este baile decidió el porvenir de su carrera artística. Esddie Foy, jr., el famoso bailarín americano, que pasó en viaje de «tournée» artística por la ciudad, persuadió a la madre de Ginger que les permitiera realizar juntos una excursión coreográfica por el interior. Vencida al fin la oposición de su madre, Ginger Rogers comenzó a bailar junto a Foy, sin interrumpirse hasta la actualidad, su brillante carrera artística.

Interrumpidos los elevados estudios que su madre deseaba poseyera, Ginger Rogers, para complacer la voluntad materna, siguió con un profesor particular hasta los 18 años. Así es hoy la estrella una de las actrices de la pantalla que posee un nivel cultural más elevado.

En Dallas, durante su «tournée», obtuvo un éxito resonante. En Texas le sucedió lo mismo. Todos los públicos donde actuaba quedaban asombrados de su fragante juventud y belleza. No abandonando ni un solo día su trabajo, comenzó a estudiar el canto y la declamación.

Su voz fresca, bien modulada y agradable, producía una sensación extraordinaria entre los espectadores. Al observar esta reacción del público ante su voz aterciopelada, Ginger Rogers entró seguidamente a formar parte de las musicales. En St. Louis, trabajó durante treinta semanas en una revista del conocido produceur Eddie Lowry.

Paul Ash, que la había visto trabajar en las tablas, la contrató para actuar en Nueva York, logrando con ello la actriz satisfacer la suprema aspiración de su vida, cantar y bailar en el Broadway Neoyorquino. También actuó durante dieciocho semanas, en el Teatro Oriental de Chicago, siempre con el produceur Ash. Apa-

reció más tarde en el Teatro Paramount, interpretando un rol musical en la obra «Top Speed».

Su debut en el lienzo fué con el papel de la sirena moderna en la producción «Young man of Manhattan». Siguió con las películas «The sap from Syracuse», «Queen Hight» y «Honor Among Lovers», volviendo al teatro con la obra «Girl Grazy», impidiendo su trabajo en dicha revista que Ginger Rogers se trasladara a Hollywood mucho tiempo antes de lo que lo hizo.

Cuando «Girl Grazy» terminó, Ginger tomó el primer tren que le fué posible, debutando en la pantalla hollywoodense con la película Radio «The Kik Off», siguiendo a ésta, «Suicide Fleet». Pero de nuevo los compromisos teatrales interrumpieron la carrera de la exquisita actriz, y ésta regresó al Este a cumplir sus contratos.

A su regreso, Ginger Rogers ha interpretado los papeles que mejor se adaptan a su «glamorosa» personalidad. Puede juzgarse a la risueña y picaresca estrellita como la más com-

pleta de las flappers americanas que actúan ante la cámara, con fibra de modernidad verdadera. Ha interpretado importantes roles en las siguientes producciones: «Calle 42», «Vampiresas 1933» y, por cuenta de la Radio Films, «Profesional Sweetheart», «Rafter romance» y «Volando hacia Río Janeiro».

El día 30 de noviembre, se casó con Lew Ayres, después de un breve romance amoroso, del que Hollywood casi no se había dado cuenta. Los nuevos esposos han manifestado que desean tener la visita de la cigüeña.

Ginger Rogers mide 1'55; pesa 49 kilos; tiene los ojos luminosos, de un profundo color verde, y el cabello rojo, con reflejos dorados. Bailar es su pasión. Nunca ha guardado dieta para mantener esbelta su figura. Al esbeltez de su bellissimo cuerpo, es natural.

Le gusta jugar al tenis, al golf, y le entusiasma la natación. Lee muchísimo y detesta el bridge y los naipes, que, dice ella, le causan maleficio. Sueña con interpretar en el lienzo la reina Elisabeth y Juana de Arco. Le encanta la música y cantar ante el micrófono. Vive feliz en Hollywood, pero prefiere el ambiente de la ciudad neoyorquina. Su plato predilecto son los huevos con jamón, y como postre, fresas. Actualmente está contratada por la Empresa Radio Films.

¿Es Leslie Howard el actor inglés más completo de la cinematografía?

Por SILVIA MISTRAL

Cuando Leslie Howard terminó, en los estudios de London Films, la película «La pimpinela escarlata», en la cual encarna el «rol» de lord Blakey, se vió inmediatamente requerido por los representantes de los estudios de Norteamérica. La ciudad del cine, con su esplendor publicitario y sus sueldos fabulosos, acapara a todos los actores yactrices que triunfan en Europa. Primero que Leslie Howard han sido llevados Anna Sten, Charles Boyer y Annabella. Ahora, con motivo de darse una prueba de la nueva película de la Warner Bros, titulada «British Agent», que ha causado a la crítica una favorable impresión, es el actor británico el eje de la admiración cineasta. Dicha cinta, sin título definitivo en español, está realizada —según ha dicho la crítica de New York— con singular maestría, y tendrá, sin ningún género de dudas, un gran éxito, por tener un argumento humano y vibrante, en donde el amor y el dolor llevan con su tragedia de sacrificio, toda una serie de aventuras, desarrolladas durante la furia destacada de odios que fué la gran guerra.

Leslie Howard, en la nueva cinta, hace un papel de inglés, y hay quien asegura que el éxito nace precisamente por ser el intérprete también nativo de Inglaterra, cosa que despierta ese dormido orgullo que sien-

ten los ingleses ante los ojos de los yankees, por el mero hecho de haber nacido en la Gran Bretaña. La «estrella» femenina de «British Agent», es



LESLIE HOWARD

El conocido actor inglés que protagoniza «Cautivo del deseo»

la americana Kay Francis, que aparece con él, por primera vez, realizando un trabajo fino y estilizado, que no necesita presentación, pues ya es bien conocido de todos los amantes del cinema.

Es ahora ya sobradamente conocido el nombre de Leslie Howard, cuando nos preguntamos si será actualmente el actor inglés de más fecundo y fino trazo artístico. Clive Brooks, con su pose de gentleman y su fino inglés, ha sabido imponerse a través de los años, sin desmerecer nada. Si en el cine mudo fué un gran actor, en el sonoro no lo es menos. Está demasiado reciente su trabajo en la película «Cabalgata», para que nos metamos a profundizar su arte elocuente y concienzudo, cuando ha sido considerado el film más humano de 1933. Viene ahora en escala otro actor británico de grandes simpatías: Ronald Colman, que es el artista serio e intelectual por excelencia. El no tiene —es doloroso reconocerlo así— la publicidad que tienen, por ejemplo, Cary Grant o George Raft, y por eso el prestigio y la pureza de arte de Ronald Colman no ha estado en manos de esos fantásticos éxitos de un día, frágiles y poco duraderos. Si tiene todavía la admiración cariñosa de las mujeres de gusto aristocrático, conserva también el de los hombres, porque su arte no depende de las sonrisas, ni de las «poses» atildadas de tanto nuevo galán modernista. Como Brook, trabaja con naturalidad, limpio y sin tacha. Tiene mundología y un extraordinario don de gentes, que lo han convertido en un actor de reputación bien cimentada. Su última película, «Una aventura de Drummond», producción 20th Century, añade un nuevo éxito a este genial protagonista de «Condenado» y «La máscara del otro». Es el amante perfecto, hidalgo y respetuoso. El no sabría, ni podría, encarnar un papel de esos en que hay que pegar a las mujeres, como hace Clark Gable en «Tierra de pasión», o en «Pagada». El es siempre culto y exquisito y por eso no ha decaído, en once años que lleva en los Estados Unidos.

Y todavía queda otro actor inglés, que, sin ser tan dramático como Colman o Brook, posee también en alto grado esa caballerosidad irónica que siempre vemos en los nativos de Inglaterra. Es el tipo de galán que se hace valer y que no besa al estilo «americano», sino con honor y con respeto, como cuadra a su nacionalidad. En «Un ladrón en la alcoba», comedia dirigida por Lubitsch, a pesar de representar, como dice el título, a un ladrón de levita, el actor Herbert Marsh —que es a quien me refiero— se muestra sumamente refinado, sin los gestos de calle que muestra George Raft en sus caracterizaciones del hampa. Después de haber filmado, con Claudette Colbert y Miriam Hopkins, marchará a su nativa Londres, donde hará una película con su esposa, la bonita Edna Best, y otra con la popular «partenaire» de Chevalier, la esbelta Jeanette MacDonald. Como sus compatriotas, los anteriormente nombrados, Leslie Howard Clive

PARA EL ARCHIVO DEL CINEMA

Iniciamos en este número de nuestro "SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO" una lista de efemérides que creemos de gran interés para el verdadero aficionado al séptimo arte. En él entrarán todas las estrellas que han trabajado en el lienzo mudo y sonoro. La publicación será por riguroso orden alfabético.

AVOY (May Mc.).—Nació en Nueva York, el día 8 de septiembre de 1901. Cabello castaño y ojos azules. Mide 1'49, pesa 47 kilos. Casada con Maurice J. Cleary. Estrella del cinema mudo.

ASTHER (Nils).—Nació en Malmö (Suecia), en 17 de enero de 1902. Ojos zarcos y cabello castaño. Divorciado en la actualidad de Vivian Duncan, con quien tiene una niña. Estrella del cinema mudo y sonoro.

ARGENTINA (Imperio).—Nació en Buenos Aires, el 26 de diciembre del año 1900. Su verdadero nombre es Magdalena Nila del Río. Estrella del cinema nacional mudo y sonoro.

ALBA (María).—Nació en diciembre de 1909. Su verdadero nombre es María Casajuanu. Ojos y cabellos castaños. Mide 1'59 y pesa 49 kilos. Casada con Danne Todd, jefe del "Casting Office", de la Fox. Estrella en Hollywood de las parlantes en español.

ARLEN (Richard).—Nació en Charlotteville el 1.º de septiembre del año 1899. Su verdadero nombre es Richard Von Mattemore. Su peso es 72 kilos, y mide 1'85 metros. Ojos azules y cabello castaño. Casado con Jobina Ralston el día 27 de enero de 1927. Estrella del cinema mudo y sonoro.

ADOREE (Renée).—Nació en Lille (Francia). Pelo negro y ojos azul claro. Divorciada de Tom Moore. Murió durante el año 1931. Estrella del cinema mudo.

AGNEW (Robert Dean).—Nació en Dayton (Kentucky), en 1899. Estrella del cinema mudo.

ALLISON (May).—Nació en Georgia, en 1895. Esposa de Robert Ellis. Cabellos rubios y ojos azules. Estrella del cinema mudo.

ARTHUR (Jean).—Nació en Postburg, el día 17 de octubre de 1906. Su verdadero nombre es Gladys Green. Divorciada de Julian Ave-

sher. Cabello castaño. Actriz del cinema mudo y sonoro.

AMES (Adrienne).—Cabello negro y ojos azules. Divorciada de Dervard Truez y de Stephen Ames; su esposo actual, Bruce Cabot (Jacques Ettiene de Buyac). Estrella del cinema sonoro.

AHERNE (Brian).—Nació en Kings Norton (Inglaterra). Astro del cinema sonoro.

ARLISS (George).—Nació en Londres el 10 de abril de 1868. Está casado actualmente. Astro del cinema mudo y sonoro.

ARTHUR (Georges K.).—Nació en Escocia. Su verdadero nombre es George Brest. Actor del cinema mudo o sonoro.

ASTOR (Mary).—Su verdadero nombre es Lucile Longhanke. Nació en Quincy (Illinois), el 3 de mayo del año 1906. Pelo castaño rojizo y ojos oscuros. Casó con Kenneth Hawks. Volvió a casarse, el 29 de junio de 1931, con el Dr. Fransklyn. Fué elegida "baby wampas 1926". Pesa 56 kilos. Estrella del cinema mudo y sonoro.

AMSTRONG (Robert).—Nació en Saginaw, el 20 de noviembre del año 1900. Actor del cinema mudo y sonoro.

ALVARADO (Don).—Nació en Albuquerque, el 4 de noviembre de 1904. Verdadero nombre: George Page. Actor del cinema mudo y sonoro.

AYRES (Lew).—Nació en Minneapolis, el 28 de diciembre de 1909. Casado con Lola Lane, el 15 de septiembre del año 1931, y divorciado en 1933. Casado de nuevo con Ginger Rogers el 14 de noviembre del año 1934. Astro del cinema mudo y sonoro.

ALCANIZ (Luana).—Nació en Madrid, el 8 de mayo del año 1906. Su nombre es Lucrecia Ubeda. Ojos verdes y cabello castaño. Casada con el bailarín Juan Puerta. Estrella del cinema sonoro.

AYRES (Agnes).—Nació en Carbondale. Pelo castaño claro y ojos azules. Actriz del cinema mudo.

ANGEL (Heather).—Nació en Oxford (Inglaterra). Actriz del cinema sonoro.

(Continuará, en el próximo número, la letra B)

Brook y Ronald Colman, es el prototipo de la caballerosidad y las buenas costumbres. Ni unos, ni otros han dado lugar jamás a todos esos escándalos tan propios en Hollywood, y acaso por eso y por su arte han dado una buena muestra de la inteligencia artística británica.

¿Cuál preferir entre los cuatro? Leslie Howard, por ser el más reciente y por su actuación en «Cautivo del

deseo», su último film, ha conseguido un gran mayoría de votos entre las féminas, pero para mí, situada al margen de todo interés admirativo, es un exponente más de la llamada «flema» inglesa y un digno sucesor de Colman y sus otros compañeros y, que sin apagar el arte de sus antecesores, conquistará personalidad en el cinema, para orgullo de la vieja England.



EL ÚLTIMO RETRATO DE LOLA LANE, LA ESPOSA REPUDIADA, POSEEDORA DE UNA BELLEZA DESLUMBRANTE, QUE INTERPRETA EL ROL PROTAGONISTA EN EL FILM «MURDER IN THE HONEYMOON».